

## DEGRADACION AMBIENTAL Y CONFLICTO ETNICO EN EL SECTOR NORORIENTAL DEL CHACO SALTEÑO

Héctor Rodríguez y Catalina Buliubasich  
CEPIHA. Universidad Nacional de Salta

*“El enfrentamiento con los europeos no fue en absoluto un proceso coherente o uniforme. Diversos tipos de europeos, cada cual con una actitud diferente hacia al indio, penetraron en el Chaco. Hubo exploradores, soldados, empresarios, políticos, sacerdotes y misioneros protestantes. El explorador curioso entró primariamente en el Chaco porque era desconocido. Su actitud hacia el indio era de curiosidad. El soldado fue enviado al Chaco para pacificar el área. Vea al indio como a un individuo fuera de la ley, y sus contactos fueron principalmente de naturaleza beligerante. El empresario -matadero, ganadero y agricultor, que solían llegar en este orden- penetró en el Chaco buscando oportunidades económicas. Vea al indio como un trabajador potencial para ser explotado, y su relación patronal subordinó al indio. El político llegó para consolidar un territorio político. Para él, el indio era un ciudadano potencial con voto... El sacerdote fue al Chaco por motivos religiosos. Buscaba “reducir” (reducciones) creencias y prácticas “extrañas” a patrones “civilizados”. Vea en el indio un candidato para la conversión, y adoptaba una posición autoritaria y paternalista con respecto a él. Los misioneros evangélicos como los sacerdotes, fueron al Chaco para instruir a los indios. Su relación fue también paternalista y de subordinación, a pesar de sus intenciones en contrario... El resultado de este extenso período de contacto diferencial y fundamentalmente superficial fue la desconfianza y la incertidumbre por parte del indio...”*

Elmer Miller

### Introducción

La presente ponencia posee un sesgo particularmente diferente a las habituales en Simposios, Congresos y eventos similares. No se trata del resultado de una investigación previa y trabajada a lo largo de un tiempo relativamente no tan breve. Se trata de una investigación actualmente en curso, derivada de circunstancias particulares vividas por los autores de esta

exposición con motivo de su inserción en la Universidad Nacional de Salta. A pedido del gobierno de la Provincia de Salta, fueron convocados representantes de la Universidad para participar en una Comisión Honoraria Provincial que tiene como finalidad ofrecer alternativas para la regularización jurídica del lote fiscal 55, ubicado en el extremo noreste de la Provincia de Salta, en el Departamento de Rivadavia, y parte de la gran región conocida como Gran Chaco Gualamba. En la Provincia de Salta se utilizan normalmente los términos "Chaco Salteño" para la porción que le cabe al Estado Provincial. La "regularización jurídica" implica determinar la entrega de tierras en propiedad a los que se considere legítimos propietarios.

La entrega de tierras fiscales no sería para nada complicada si no mediaran intereses contrapuestos por parte de los diversos actores involucrados, intereses que conjugan situaciones de tipo jurídico, económico, cultural y político, para solo citar los aspectos sobresalientes. Nuestro trabajo versará en particular sobre las características de los dos principales protagonistas, a saber el indígena y el criollo, si bien no dejará de mencionarse en su momento otros actores sociales de cierta relevancia para un encuadre más preciso de la situación.

Pero, como el título de esta ponencia lo anticipa, la problemática, los actores y su situación y perspectivas no podrán ser considerados con independencia del vasto escenario natural o ecosistema sobre el que se mueven. Comenzaremos, pues, por indicar algunas de las principales características del ambiente natural chaqueño.

### **El ambiente chaqueño**

Tomamos, en esta ocasión, una parte de nuestra descripción del ambiente general tratada en una ocasión anterior (RODRÍGUEZ, 1991), tratando de resumir aspectos esenciales. Esta gran región, conocida por la descripción del P. Lozano (1941) como Gran Chaco Gualamba en su conocida obra, comprendió una importante porción de Sudamérica, extendiéndose desde las nacientes de los ríos Otuquis y Parapiti, en Bolivia, por el norte, y el río Salado, en Argentina, al sur. En la República Argentina esta región engloba a las provincias del Chaco y Formosa, norte de Santa Fe, nordeste de Santiago del Estero y este de Salta.

La región puede ser subdividida en tres partes, tanto de norte a sur como de este a oeste, según distintos criterios. De norte a sur distinguimos el Chaco Boreal, al norte del río Pilcomayo, límite entre Argentina y Paraguay; el Chaco Central, entre los ríos Pilcomayo y Bermejo, en territorio argentino, y el Chaco Austral, entre los ríos Bermejo y Salado,

también en territorio argentino.

En el Chaco se encuentra el polo de calor de Sudamérica. Las temperaturas oscilan entre máximas de 46° a la sombra y mínimas de -3° a 6°. Sin embargo es posible se superen las marcas más altas: en una localidad del departamento San Martín, se registró en Enero de 1990, 52° a la sombra. Como consecuencia de su menor altitud sobre el nivel del mar, con relación al resto de la Provincia, la región registra una elevada presión atmosférica: más de 740,8 mb anuales.

También pueden considerarse tres subregiones realizando cortes verticales en función de otro tipo de variación climática: el régimen de lluvias. Al este de la isohieta de 900 mm -aproximadamente a los 60° de L.O.-, se halla la porción subhúmeda oriental, caracterizada por un tipo climático tropical sin estación seca. Entre los 60° y 62° de L.O. existe una franja de unos 220 kms. de ancho, de clima subhúmedo seco, con características de sabana; de transición hacia la franja occidental, de clima semiárido, con marcada estación seca. Dentro de esta última porción se encuentra el Chaco Salteño, cuyos Departamentos en esta Provincia se denominan: Rivadavia, al este; Orán y San Martín, al oeste, y Anta al Sudoeste, pero en conjunto situados en el extremo occidental de toda la gran región.

En esta porción, las precipitaciones oscilan entre los 500 y 700 mm anuales, ocurriendo la mayor parte entre los meses de noviembre y marzo, tendiendo a incrementarse hacia el Oeste. la escasa escorrentía y precipitaciones dejan al terreno fuera de los sectores de mayor erosión hídrica. Sin embargo, a medida que disminuye la cobertura vegetal, tales escorrentías "lavan" el terreno determinando una importante pérdida de la fertilidad, ya que la superficie es arenosa con delgada capa de humus y pobre en materiales orgánicos, según informes de agrónomos de la Misión citados por J.H. Palmer (1977:3). En este sentido, el ambiente tiende a equipararse a los ecosistemas selváticos (frágiles). Durante el período de lluvias los caminos se hacen intransitables y según veremos, en este sector no son posibles cultivos que no estén apoyados por obras de riego.

Los principales ríos de la región chaqueña en su fracción salteña son los ya mencionados: el Pilcomayo y el Bermejo, caudalosos y lentos, en parte meandrosos, con sus nacientes en territorio boliviano y atraviesan nuestra provincia para desembocar en el Río Paraguay; salvo el Pasaje o Juramento, no hay otros ríos de importancia, pero sí cauces secos estacionales. No se trata sin embargo de sólo la dispar distribución de lluvias y escasos cursos acuáticos los únicos problemas que afrontan los cultivos, sino también la salinidad del suelo. La salinidad es generalizada y no parece

se conozcan parámetros que permitan prever, al excavar un pozo o instalar una bomba, el grado de salinidad resultante.

La marcada estación seca en invierno y los escasos ríos hacen del agua un problema capital y crónico, ya que no sólo es escasa para los cultivos, sino incluso para beber. Sin embargo, es posible encontrar agua en acuíferos subterráneos, aspecto que depende de la tecnología disponible. Las características del terreno favorecen a su vez la acumulación de agua, proveniente de la escorrentía, en depresiones conocidas como madrejones o "pozos" (que no deben confundirse con los pozos artificiales). En algunos lugares se ha comprobado contaminación de estas aguas, proveniente de las capas freáticas, con efectos alarmantes para la salud de la población (REY DE SASTRE, M. Sara R. et al.; CAMMARATA, 1976). La pluviosidad del verano produce además crecientes y desbordes de los ríos y anegamiento generalizado, de modo que las rutas se tornan intransitables en verano.

Las características ecológicas de esta gran región se corresponden con las propias de los biomas sabana y matorral, según la gradiente de temperatura y precipitaciones. Nos encontramos con un terreno boscoso abierto, aspecto que se hace más manifiesto a medida que se avanza de este a oeste, dando lugar a una gran variedad de especies vegetales y animales.

El carácter de bosque abierto permite la llegada al suelo de los rayos solares, favoreciendo el crecimiento de hierbas y pastos, con hojas a ras del suelo, las que facilitan el ramoneo y por ende una gran cantidad y diversidad de especies animales.

Como en trabajo antes citado lo hicimos notar, las características ecológicas de la región, para grupos de escasa tecnología, constituyen obstáculos prácticamente insalvables para el desarrollo de la agricultura, y a su vez, una invitación a practicar las actividades de caza, pesca, recolección y pastoreo. Recordemos que el mismo nombre de la región posee el significado etimológico de "territorio de caza".

## **Los ocupantes del Chaco**

Los primeros ocupantes.

A la llegada de los españoles en el Siglo XVI, la región se encontraba ya habitada por diversos grupos étnicos, muchos de ellos hoy en día ya extinguidos. Entre estos grupos, se destacan los conocidos como "chaquenses típicos", entre los cuales se pueden distinguir los pertenecientes a dos grandes troncos lingüísticos: el mataco-mataguayo y el guaycurú. También es pertinente mencionar, la existencia de grupos guaraníes y guaranizados en la región, si bien ubicados más hacia el borde occidental en la parte

salteña.

Existen numerosos trabajos que señalan los pasos que siguió la llegada del hombre blanco a la región, razón por la cual no consideramos de importancia incursionar en este tema en la ocasión presente. Incluso en nuestro trabajo precitado nos detuvimos en algunos párrafos a señalar ciertas características del proceso. Pero no podemos obviar algunos de los aspectos sobresalientes a los efectos de las necesarias referencias del presente trabajo. Señalamos dos ciclos de acceso diferentes:

A comienzos del siglo XVI se presentan ya los primeros intentos de acceso a la región por parte del europeo, más bien atraídos por las posibilidades de conquistar los metales preciosos que constituían el gran acicate de la época entre los colonizadores. Pero luego del fracaso del intento colonizador con la destrucción de la ciudad de Concepción del Bermejo a manos de los indígenas, se desiste de intentar la ocupación por la vía militar, resultando ser más bien los misioneros quienes penetrarían la región.

#### Las campañas de la "Organización Nacional"

Son estas en realidad las que, en período de la Argentina ya independizada de los españoles y al son de los procesos de incorporación del país al mercado mundial -a la sazón dominado por los británicos- como proveedores de alimentos y materias primas impulsados por los hombres conocidos como "la generación del 80", de fines del siglo pasado, realizarán la ocupación del Chaco argentino, determinando el sometimiento "manu militari" de los grupos aborígenes de la región, y definiendo como resultado una situación de postración de los mismos que llega hasta el presente.

También sobre el tema existe amplia bibliografía que demuestra claramente las intenciones de los "pacificadores", a quienes no les interesó exterminar al indio, sino someterlo a las nuevas condiciones de trabajo que exigía el proyecto económico en marcha: la anexión económica del país al centro capitalista-industrial británico. En este sentido valen claramente las tesis de PICCININI Y TRINCHERO (1992) de enmarcar el proceso como de "subsunción del trabajo al Capital". Vale la pena una breve cita que revela tanto los propósitos de las campañas cuanto la ideología dominante, vinculada al "progreso" y la "civilización", las del informe del Dr. Victorica con respecto a la campaña sobre el Chaco en 1885:

*"Pienso que será provechoso para la civilización de estas tribus favorecer su contacto con las colonias de la costa, donde no tardarán en encontrar trabajo beneficiando las industrias que en ellas se desarrollan.*

*No dudo que estas tribus proporcionarán brazos baratos a la industria azucarera y a los obrajes de madera como lo hacen algunas de ellas en haciendas de Salta y Jujuy, si bien considero indispensable también adoptar un sistema adecuado para situarlos permanentemente en los puntos convenientes, limitándoles los terrenos que deben ocupar con sus familias a efectos de ir poco a poco modificando sus costumbres y civilizarlos.” (CARRERA, Nicolás Iñigo, 1988:11)*

En nuestro trabajo precitado, señalamos una peculiar característica que arranca ya desde la época colonial, pero que se incrementará significativamente a partir de las incursiones militares finiseculares. Se trata de la lenta penetración desde el sur de la región, de población de origen español con sus vacunos como fuente de subsistencia. Este movimiento aún parece mantener su vigencia, si atendemos los datos de campo provisorios que recogimos con motivo de otra investigación en curso en el sector sur del Chaco Salteño, en Departamentos tanto de Anta como de Rivadavia. Es preciso tener en cuenta cuál fue el “paraguas protector”, a saber, las tropas de línea, y las características de la ideología del proceso, para comprender aspectos esenciales de la conciencia étnica de los actuales pobladores criollos del Fiscal 55, descendientes de aquellos pobladores.

### Los actuales ocupantes

El indígena.

En los siguientes cuadros se podrá advertir el grado de presencia indígena en la Argentina y en el Chaco Salteño:

#### CUADRO Nº 1 - POBLACION INDIGENA

ETNIA	PROVINCIA	POBLACIÓN
TOBA	Chaco /Form /Salta/ SFe/ Bs. Aires	60.000
PILAGA	Formosa	5.000
MOCОВI	SFe/ Chaco	7.300
WICHI	Chaco /Salta/Formosa	80.000
CHOROTE	Salta	835
CHULUPI	Salta	1.165
GUARANI	Misiones	2.900
CHIRIGUANO	Salta/Jujuy	21.000
TAPIETE	Salta	Sin datos exactos*
CHANE	Salta	1.400
MAPUCHE	Neuq/R.Negro/ La Pampa/ Chub/ Bs. As.	90.000
TEHUELCHЕ	Chub/ Sta Cruz/ T.Fuego	1.000

ETNIA	PROVINCIA	POBLACIÓN (Cont.)
DIAGUITA		
CALCHAQUI	Cat/Tuc/Sgo/La Rioja	6.000
KOLLA	Jujuy/Salta	170.000
<b>TOTAL</b>	<b>ARGENTINA</b>	<b>446.000</b>

Fuente: ENDEPA, Equipo Nac de Pastoral Aborigen - España 9753600 - FORMOSA  
 \* En el cuadro de ENDEPA transcrito por BALAZOTE, Alejandro O. y RADOVICH, Juan C.: "Introducción" a Radovich, Juan Carlos y Balazote, Alejandro O.: La problemática indígena, ed. CEAL, Buenos Aires, 1992 (Col. Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, N° 51), asignan a esta etnia 600 miembros.

En el próximo cuadro tomamos en cuenta la relación aborígenes-criollos para el total de departamentos del Chaco Salteño. Puede observarse cómo la más alta proporción de aborígenes (casi el 30% del total) se encuentra el Departamento de Rivadavia, en cuyo sector noreste se ubica el Fiscal 55.

#### CUADRO Nº 2 - POBLACION TOTAL Y ABORIGEN EN DEPARTAMENTOS DEL CHACO SALTEÑO.

Departam.	Sup.km²	Pobl. Total	Pobl. x km²	Urbana (%)	Rural (%)	Criollos	Aborígenes	Extranj.
G.S.Mart.	15.595	80.793	5,2	76,5	23,5	67.292	10.563	2.938
Rivadavia	25.740	17.655	0,7	0,0	100,0	12.300	5.277	78
Orán	12.883	76.397	5,9	64,1	35,9	69.652	1.567	5.178
Anta	22.990	34.774	1,5	43,0	57,0	34.308	0	466
<b>TOTAL PROV.</b>	<b>155.368</b>	<b>662.369</b>	<b>4,3</b>	<b>72,1</b>	<b>27,9</b>	<b>619.790</b>	<b>17.785</b>	<b>24.794</b>

Fuente: Censo 1980 y 1º Censo Aborigen, Salta.

Ahora bien, como consecuencia de los procesos históricos señalados, y en forma similar a la mayoría de las situaciones vividas por el indio en América Latina, éste se encuentra radicado en zonas alejadas, de arrinconamiento y, como veremos a su momento, en zonas degradadas que definen el verdadero perfil de la pobreza de estos grupos.

El grupo étnico mayoritario en la región y por ende en el Lote es el WICHI, más conocido como Mataco. A este grupo le dedicaremos algunas

líneas.

El aborígen WICHI, ha sido clasificado normalmente en la literatura antropológica como un "cazador-pescador-recolector". Es un verdadero depredador de "grano grueso", es decir, no especializado en una determinada especie o tipo de animal, sino caracterizado por el aprovechamiento de diversos y múltiples ambientes. Su práctica tiene lugar a lo largo de todo el año, con las lógicas variaciones estacionales. Son su alimento los animales propios de la región: suris, quirquinchos, chanchos del monte, antas, corzuelas, vizcáchas, aves del monte y otros.

Con anterioridad a la evangelización anglicana (la principal entre los WICHI) o la católica, la cosmovisión del grupo asignaba la creación y origen de estos animales, así como la pesca, a diferentes seres míticos, a los que se atribuyen las normas para la obtención del alimento y consiguientes prohibiciones o tabúes. Algunos de estos poseen un claro sentido de regulación ecológica, como por ejemplo, el tabú de la vizcacha, relatado por Celia O. MASHNSHNEK (1975:16).

También posee sentido de regulación ecológica la creencia de los aborígenes en los Dueños de los Animales. Estos son seres mitológicos que imponen las reglas de la caza de modo que su cumplimiento impide una disminución sensible de las especies de caza, bajo un manto de protección al cazador, quien queda libre de daño o muerte. Por haber tratado estos aspectos en otro trabajo, omitiremos avanzar en las referencias a las creencias tradicionales, salvo sean pertinentes a este trabajo.

Una tercera actividad, además de la caza y de la pesca, si bien nada menor a las anteriores en importancia, la constituye la recolección de huevos, frutos y miel silvestres. Entre las plantas aparecen como principales el algarrobo, el chañar y el chaguar o chagua, bromeliácea de la cual se extrae una fibra con la que se confeccionan las *yikas* (bolsas tejidas), redes y otros enseres.

No obstante su condición de cazadores-pescadores-recolectores, los WICHI, practicaron y practican aún la agricultura, con dos siembras y dos cosechas anuales. Las especies cultivadas son el anco, zapallo, sandía, poroto y maíz, y se utilizan las técnicas conocidas como sistema de roza o milpa.

La distribución del producto sigue las pautas estudiadas para muchos grupos, como don o reciprocidad (MAUSS, 1971); SAHLINS, 1977, 1983; SERVICE, 1973; POLANYI, 1976, 1977). Entre los Chorote, grupo étnico emparentado con los Mataco, el proceso fue estudiado detenidamente por Alejandra SIFFREDI (1975). Es decir, la cosecha se reparte entre los miembros del grupo, de modo que la circulación de vegetales y de otros

productos resulta continua entre las familias.

Otro recurso habitual entre tribus cazadoras, por el que se conjuga el equilibrio con la naturaleza, lo constituye el nomadismo. Si bien se establecen en aldeas (modificación previa del patron de asentamiento por acción o emplazamiento de misiones religiosas) donde permanecen un tiempo considerable, su equipamiento sencillo no les impide la movilidad para trasladarse a otro lugar cuando los recursos locales se hacen escasos, y regresar nuevamente cuando el equilibrio ecológico los ha restablecido en niveles aceptables. Sin embargo, y como lo reconsideraremos más adelante, en la actualidad los grupos WICHI, ven limitadas sus posibilidades de desplazamiento, por lo tanto de su forma tradicional de acceder a los recursos.

La interpretación de los movimientos de los animales del monte, de sus ruidos, del canto de los pájaros, constituyen una forma de su diálogo con la naturaleza: mil aspectos del tiempo, de los riesgos, de posibles acontecimientos surgen de tales interpretaciones.

Toda la cosmovisión de los WICHI se encuentra en consonancia con el entorno natural y conforma con él un entramado íntimo. Tal es así que no se encuentra presente en la conciencia mataka la noción de invención o innovación tecnológica, pues todo les ha sido dado o ha sido causado por una intervención del poder de los espíritus del monte. Es necesario tener esto bien presente para poder comprender la naturaleza del impacto en el encuentro con el hombre blanco.

Tal encuentro, según la referencia previa, tuvo carácter traumático, pues se realizó en un contexto de guerra de sometimiento en la que el aborigen resultó el gran perdedor frente al criollo. Del encuentro con el blanco han surgido luego nuevas actividades: el trabajo a destajo o por un salario, en forma no permanente, la comercialización de artesanías, la elaboración de carbón, la venta de leña, etc., que le permiten acceder a un recurso no originario de su cultura: la moneda, con la cual cubren a su vez, nuevas necesidades, surgidas de las mismas situaciones de contacto.

### El criollo.

En páginas anteriores mencionamos la irrupción de un nuevo habitante en la región y que había llegado al amparo de las tropas de ocupación: el criollo, población de origen español, que realiza diversas actividades, destacándose la correspondiente a la ganadería, y constituye el campesinado de la zona, de características diferentes a otros campesinados de la Provincia de Salta, cuyo origen étnico es indígena y no se caracteriza por la ganadería de vacunos.

El campesinado observado hasta el presente consiste en productores ganaderos de autosubsistencia, de los cuales se manifiesta con más frecuencia el llamado "puestero". A estos nos referiremos en este ítem.

Especializados en la cría del ganado mayor (caballos y en especial vacunos) y menor (caprinos, ovinos, porcinos, aves), combinan su producción ganadera con cultivos de maíz, ancó y zapallos, destinados al consumo en superficies no mayores a las 5 Has. Secundariamente, la mujer teje con lana de oveja frazadas, mantas, peleros, etc., mientras que el varón realiza trabajos en cuero. Algunos de estos trabajos se encargan a artesanos más diestros y especializados (lazos y rebenques). Como veremos más adelante, estos ganaderos son en realidad "pastores de vacunos". Como es propio del campesinado, la mano de obra es familiar, el capital escaso, la tecnología tradicional y sin que su articulación con el mercado niegue su economía de subsistencia, y muchas veces de subconsumo.

*Tierra.* En una gran parte de la fracción salteña de la región se trata de tierras fiscales, como en el caso que nos ocupa. No parece haber una extensión definida de tierra que le corresponda al puestero. Sólo se encuentra delimitado el terreno que corresponde a la vivienda y a los corrales. El territorio de pastoreo es abierto y al parecer libre, dependiendo del número de animales. Cabe la pregunta de si el número de animales determina el territorio o si es a la inversa, ya que la capacidad de sustentamiento del ambiente supone una ecuación tierra/número de animales. Más de un puestero manifestó que muchos años atrás había abundantes pastos, de los que nada queda y actualmente el ganado ramonea determinadas hierbas como el garabato. Dada la escasez de aguas superficiales, quedan obligados los puesteros a recurrir a pozos perforados. Su construcción exige un gasto que es el primero que se impone al puestero al instalarse, y recién se construyen la casa y cercos, mientras que en la ocupación primitiva de la región, el puestero se instalaba en las aguadas naturales. Las formas de usufructo de la tierra son complejas. En algunos casos, existen criollos que manifiestan poseer títulos de propiedad otorgados por la Nación y a inicios de siglo. La mayor parte es simplemente ocupante de tierras fiscales, pero esto no obsta a que arriende su puesto ganadero a otro criollo de la zona.

**CUADRO Nº 3 - NUMERO DE CABEZAS DE GANADO EN LOS  
DEPARTAMENTOS DEL CHACO SALTEÑO.**

(Existencias al 30-6-1988)

Departamento	Vacunos	Ovinos	Porcinos	Caprinos	Equinos	Mulares y Asnales
Anta	98.137	3.041	3.826	6.014	4.627	561
Orán	14.989	6.047	2.688	2.971	2.140	465
G. S. Martín	24.296	1.785	5.700	3.157	2.366	410
Rivadavia	36.392	14.653	13.586	33.861	3.505	697

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988.

*Vivienda.* Las viviendas resultan construidas en forma rectangular, con postés para la estructura y adobes para las paredes. Se recurre para los techos a la caña y barro o a chapas de cinc. Los recintos comprenden una o dos habitaciones cuadradas o rectangulares para dormitorio, cocina, galería y en un baño consistente a veces en un pozo cubierto con postes o con un inodoro de cemento. Muchos de los observados no poseían puerta y a veces tampoco techo, encontrándose a cierta distancia de los recintos principales. Lo mismo ocurre con otras instalaciones como galpones y troja. El mobiliario en parte es de origen mercantil, en parte de elaboración propia o local: mesas, sillas de madera o de madera y cuero; camas metálicas o de madera y tientos. En varias viviendas se observó colgar de los techos diversos objetos, bolsas, posiblemente conteniendo ropas y otros enseres.

*Producción y consumo.* Como se anotó, la producción es principalmente ganadera, con los rubros mencionados, con cultivos y las artesanías citadas, sin que deba dejarse de lado el componente de ingresos familiares a partir del trabajo asalariado. De esta manera se accede también a la moneda con la que se adquieren bienes de origen industrial. Completan la dieta actividades de caza: quirquinchos, vizcachas, chanchos del monte (majano, rosillo, quimilero) y corzuelas, y de recolección como la miel. Tanto la producción ganadera, artesanal y de recolección conforman tanto el consumo directo cuanto son objeto de venta para la obtención de moneda.

### **Situación presente del problema**

#### **Incompatibilidades.**

En el Fiscal 55 el territorio está ocupado en forma mayoritaria por los dos segmentos señalados, de criollos y aborígenes, y ambos reclaman propiedad de la tierra. La naturaleza del conflicto radica en que las

pretensiones de propiedad de ambas partes grandemente se solapan, y en la incompatibilidad de las formas de vida en general, pero más específicamente de uso del ambiente para la subsistencia. Señalamos estos casos más específicos en los ítems siguientes.

Ambos grupos hacen uso del ambiente en espacios abiertos. En el caso del indígena, dadas las actuales condiciones de modificación del hábitat y ocupación del mismo por el criollo, recurren a la pesca -en particular los grupos ribereños, como forma principal de acceso a las proteínas de la dieta-, ya que la caza ha disminuido sensiblemente. Pero la actividad principal, tanto para grupos ribereños como alejados de posibilidades de pesca la constituye la recolección de frutos del monte. La recolección supone un sistema de recorrido territorial por parte de las diversas comunidades, que supera los límites del Fiscal 55. Este territorio de recolección exige ser ampliado a medida que el monte se deteriora, y no admite una distribución de tierras fragmentadas por comunidad, mucho menos por familias o individuos, según los cánones habituales de la propiedad privada que estimula el sistema capitalista. Por lo tanto, el alambrado es el gran obstáculo a la supervivencia del indígena sobre la base de estas condiciones de vida. Parte esencial de esta forma de vida lo constituyen las aguadas naturales del monte, que los grupos recolectores requieren en su recorrido para su consumo, cuanto para los animales del monte que son objeto de caza. El pasto, ya extinguido en la mayor parte, cumple la función de forraje natural para las especies silvestres que son alimento del aborigen.

No debe dejarse de lado que el indígena, no obstante la importancia de las actividades señaladas, es también un cultivador, según lo señalamos precedentemente. Su huerto, antes a monte abierto, requiere actualmente de protección contra el ganado vacuno, pero los costos de alambrado le impiden esta posibilidad; de modo que recurren a cercos, de escaso resultado. De nada valen reclamos ante los dueños del ganado y -al parecer- ante las autoridades.

El criollo de la zona que vive del ganado dista grandemente de ser un ganadero al estilo de los de otros lugares del país, particularmente la pampa húmeda. Es en realidad un "pastor de vacunos", que deja o conduce su ganado a pastar en los espacios abiertos. Esta forma se conoce como ganadería de monte. El ganado vacuno a medida que se incrementa va paulatinamente derribando los medios de vida del indígena. El uso de las aguadas naturales y la eliminación de las pasturas autóctonas ha dado por resultado el alejamiento de los animales del monte, de modo que este ya no ofrece la proteína necesaria producida por la caza. Además del pasto, ya desaparecido, el ganado se alimenta también de la algarroba, chañar, mistol,

etc., frutos tradicionales de la dieta aborigen. A medida que ramonea y herbívora, que recorre distancias entre el puesto, la zona de pastoreo y las aguadas, este recorrido del suelo va eliminando paulatinamente los brotes que favorecen la reproducción arbórea de la región. Sólo escapan a esta acción las cactáceas y arbustos espinosos, como el vinal, únicos en condiciones de reproducirse, modificándose así la flora paulatinamente. A esto debe agregarse la explotación maderera, sea por necesidades de uso doméstico (leña), por fabricación de carbón, extracción y venta de maderas en rollos, de modo que, para simplificarlo, podríamos decir que entre el hacha y el ganado va desapareciendo la cubierta vegetal, y por ende animal, de la zona.

En forma similar a la situación del aborigen, esta forma de producción del criollo va exigiendo mayores espacios territoriales, de modo que el solapamiento se hace cada vez más ajustado y por lo tanto el conflicto se agudiza. Si en tiempos pasados, para no ir más lejos que a principios de siglo, fue posible a ambos grupos hacer uso de los recursos sin que este proceso similar al de una exclusión competitiva<sup>2</sup> fuera aguda, en la etapa presente no se avizora posibilidad de que ambos grupos puedan compartir el territorio sobre la base de mantener sus prácticas productivas.

El deterioro del ambiente chaqueño. La biodiversidad.

La razón fundamental por la cual se incrementa la *exclusión competitiva*<sup>1</sup> radica en un proceso de degradación ambiental creciente de retroalimentación positiva: a medida que el monte se deteriora se hace necesario, para un mismo stock ganadero o para una misma población humana disponer de mayores extensiones de territorio. En estos momentos, el proceso parece acercarse a su fin, es decir, que resulta imposible incrementar el espacio. Los peladares suceden a los pastizales y los arbustos y espinosas a los grandes árboles que conformaron la riqueza de la región. Nada queda de la hermosa descripción realizada por Luis Jorge FONTANA (1977:56):

*"Por todos lados el caprichoso lujo de una vegetación por demás espléndida, una verde y lúcida alfombra en que campean flores y frutos de diversas formas y colores, sobre la cual y entre alegres grupos de verdura, se alzan las graciosas palmas ostentando sus elegantes penachos adornados por elegantes racimos de frescos y deliciosos cocos; otras veces la entrada de una gruta en donde jamás penetran el sol ni el agua de las lluvias, y siempre plantas, y siempre las enredaderas, ora trepando a las altas copas, ora descendiendo de los gajos más elevados del gigantesco cedro, del guayacán y de cien otros.*

En todas partes y a todas horas el canto y el aleteo de las aves; multitud de mamíferos extraños por su forma y sus costumbres, preciosos insectos, reptiles de colores tan vivos como rápido y mortal es el veneno que brota del vértice de sus dientes; arañas sociales extendiendo redes de treinta metros y tan resistentes que sus hilos aprisionan a pequeños pájaros; y en las aguas del río, medrando desde el caimán, el dorado y la temible palometa, hasta el infusorio microscópico. Todo vive, todo muere, todo se renueva y todos propenden, por distintos medios, al sostenimiento individual y a la propagación de la especie.

*Tal es el grandioso cuadro desarrollado a nuestra vista; tal es el inmenso escenario que se despliega, desde hace tres años, nuestra actividad."*

Podemos afirmar que el proceso se acerca a su fin, si tenemos en cuenta las cifras que muestran de qué manera se produce por un lado el empobrecimiento del aborigen y su consecuente denuncia de que está condenado a muerte por el hambre, y por otra parte la visible caída del stock ganadero en todo el chaco salteño. Las fuentes censales que hemos accedido por el momento nos señala en el cuadro siguiente la diferencia de cabezas de vacunos entre los censos del 11 de noviembre de 1952 y los valores de 1988:

#### CUADRO Nº 4 - DATOS COMPARATIVOS DE GANADERIA<sup>2</sup>

Anta	171.773	(1988: 98.137: 57,13%)
Rivadavia	91.063	(1988: 36.392: 39,96%)
R de la Frontera	77.302	(1988: 44.480: 57,54%)
Gral S. Martín	64.560	(1988: 24.296: 37,63%)
Metán	63.098	(1988: 33.687: 53,39%)

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, result prov, DGEC, Salta, pág 23.

El deterioro del ambiente chaqueño implica, asimismo, un colapso de la biodiversidad. Ya hicimos referencia a la sustitución de variadas especies vegetales, en particular maderas preciosas, por cactáceas y malezas espinosas, el crecimiento de los peladares y la extinción de los animales del monte. Estudios realizados en otras latitudes (GRAY, 1992; BOLAÑOS ARQUIN, 1992) muestran al indígena, a la luz de sus prácticas productivas tradicionales, como un factor de conservación de la biodiversidad. Si bien no disponemos de un estudio detallado para el caso que nos ocupa, es posible inferir tal resultado a partir de su forma de relación con la naturaleza, según

lo señalamos más arriba. En última instancia está probado por centurias de haber ocupado estos lugares sin efectos erosivos, y muchos trabajos etnográficos y etnobotánicos dan cuenta del gran conocimiento de especies vegetales por parte de los indígenas, como para que sea necesario incursionar en el tema. A la vez, pero *contrario sensu*, no cabe duda de que la forma de explotación introducida por las prácticas ganaderas del campesinado criollo asociadas a prácticas de extracción de recursos forestales con destino mercantil van perfilando un proceso de sucesión ecológica cuyo destino final es la extinción de la biodiversidad y el surgimiento del desierto. Cabe en este caso señalar la situación de un campesinado, que a diferencia de lo señalado para el campesinado andino, en trabajos tales como los de RIST (1993) o TILLMANN (1988) carece completamente de una "sabiduría" que le permita sobrevivir y conservar el ambiente.

#### **Aspectos importantes de la conciencia del problema.**

Los documentos producidos por los aborígenes en defensa de la propiedad territorial para sus comunidades exhiben un grado no despreciable de conciencia del problema y de sus causas. En uno de estos documentos, titulado "Historia de Nuestra Comunidad", de reclamo de la tierra y donde se fundamenta la necesidad de la propiedad comunitaria, no obstante remarcar los aborígenes aspectos vinculados al sentimiento de pertenencia a la tierra en que vivieron sus mayores, realizan un sintético análisis de las causas de empobrecimiento, e importa escucharlo de sus propios labios:

"En la actualidad nuestra tierra está muy empobrecida. Las vacas de los criollos la han arruinado. Las vacas han agotado los pastos, la caña hueca, nuestras plantas alimenticias, como la batata del monte y la mandioca del monte. Las vacas comen los brotes de los frutos y dejan crecer los brotes duros y espinosos de árboles sin valor como la brea.

Tenemos que compartir nuestra algarroba, nuestro mistol, etc., con las vacas, y no nos alcanza. Nuestras mujeres cosechan poco, porque no queda lo suficiente después de que las vacas han comido, pisoteado y ensuciado con su orina las frutas. Y como las vacas comen los brotes, no hay árboles nuevos. Los árboles ya son viejos y no tienen fruta.

Y las vacas han acabado con los animales del monte, porque ocupan las aguadas. Por eso los animales se han retirado lejos. Cuando no había criollos en nuestra tierra, íbamos a cazar y traíamos comida suficiente antes del medio día. Teníamos carne para guardar. Pero en estos tiempos tenemos que caminar 25 ó 30 kilómetros desde el río para encontrar algo para comer. Salimos tempranito y regresamos de noche, a veces sin traer nada para nuestros hijos. Es lo mismo con la miel. Tenemos que caminar lejos para

buscarla, hasta donde no hay criollos. Algunos quedan a dormir en el monte, y recién al otro día, si tienen suerte, vuelven a su casa con algo de comida para sus hijos.

Cada año las vacas destruyen también nuestros cercos. Cuando no había vacas, cultivábamos sin cercos. Quemábamos los pastizales secos y allí mismo sembrábamos. Si no demoraba la lluvia cosechábamos sandía, zapallo, anco, maíz, porotos, batata, tabaco. Había para guardar hasta para medio año. Con la presencia del ganado criollo, nos cubrimos de sudor cortando ramas y troncos para cercar nuestros cultivos. Vienen las vacas, sienten el olor de las plantas verdes, y entran en el cerco. Saltan y atropellan nuestras enramadas, por más altas que sean. Comen las hojas de las plantas y así las matan.

Calculamos en varios millones de australes el valor de la cosecha que perdimos este año por causa de los animales de los criollos. Cada año pasa igual. Si reclamamos al dueño de las vacas, en la gran mayoría de los casos no nos escucha. Si vamos a la gendarmería, tampoco tenemos resultado.

*El gobierno debe reconocer que en el Fiscal 55 no hay lugar para grandes cantidades de vacas. Las vacas son animales grandes y tienen que comer mucho, Pero la capacidad de pastoreo de esta tierra no les alcanza. Los pastizales se terminaron pocos años de llegar las vacas. Ahora estas mueren cada año de hambre y de ser cuando la tierra se seca en agosto, a mitades de la sequía. Hoy la mayoría de los criollos no tienen más de veinte o treinta cabezas..."*

La conciencia étnica en el aborigen.

El mismo documento a que hicimos referencia en el punto anterior constituye una excelente referencia para señalar algunos aspectos de la conciencia étnica del aborigen. Es clara su percepción de diferencia con el criollo, particularmente en las formas de producir y de manejo del ambiente. Pero no es este sentido de "oposición" el único referente de una conciencia particular del aborigen, ya que este ofrece otros elementos que permiten una distinción. Uno de ellos lo constituye la conciencia de su remota antigüedad en la zona, de su precedencia con respecto al criollo. Otro factor de distinción lo constituye su noción de "pertenencia a la tierra", a diferencia de la pretensión del criollo (y del blanco en general) de propietarios de la tierra, de la tierra como objeto de posesión y extrañamiento. Bien podrían nuestros aborígenes del Fiscal 55 haber escrito aquella famosa carta del Jefe Sioux al Presidente de los Estados Unidos. También en este punto los aborígenes del Fiscal 55 demuestran su claridad de pensamiento y poder de síntesis:

La verdad es que somos parte de esta tierra. Vivimos aquí desde siempre, desde el principio. Cuando Dios hizo el mundo nos puso a vivir en esta tierra. Nos enseñó cómo vivir aquí. Somos nacidos de la tierra como los árboles. La tierra nos pertenece porque nosotros pertenecemos a la tierra.

Como decimos, el río es nuestro padre y la tierra es nuestra madre. El río nos ayuda, nos convida pescado; la tierra nos cuida, nos alimenta. Necesitamos el río y la tierra porque son como nuestros padres. Si no tenemos el título de propiedad de nuestra tierra, no tendremos quién nos dé de comer. Somos fieles a nuestra tierra y a nuestro río. No podemos abandonarlos ni entregárselos a otros, igual que los hijos no pueden separarse de sus padres.

Del mismo documento se desprende la conciencia de grupo del aborígen, la conciencia de unidad, y se expresa en la medida que afirman ser todos una sola familia, el estar todos emparentados.

Otro importante componente de la conciencia étnica del aborígen puede encontrarse en la forma de definir sus relaciones con otros grupos. En el mismo documento se señalan aspectos nuevos: a la endogamia propia del grupo de pertenencia, por ejemplo el WICHI, se agrega la existencia de lazos parentales con otros grupos diferentes, como el Toba, el Chulupí, el Chorote. Y por lo tanto, surge una conciencia de identidad aborígen que excede el propio grupo étnico para incluir a otros grupos aborígenes. Estos son incluidos en su pedido de propiedad de la tierra.

¿Poseen conciencia de "argentinos", o, en otras palabras, cómo se definen ante la Sociedad Nacional que lo envuelve? En primer lugar, cabe considerar que las peticiones de propiedad de la tierra tienen como eje las leyes nacionales (en sentido amplio, incluyendo las provinciales) y que solicitan a la vez medidas legales por parte del Estado Argentino. No se encuentra en su reclamos -por lo menos no lo hemos detectado- una alusión a movimientos internacionales. También puede destacarse como dato de estilo la forma de referirse al gobierno del Estado Argentino:

*"Si nuestro Gobierno no nos devuelve nuestra tierra, nos va a matar -no con armas, sino con hambre."*

En otro documento<sup>3</sup>, por el cual las comunidades solicitan la propiedad de la tierra en común para su gente, se destaca el siguiente párrafo, de singular importancia:

*"...esa gran mayoría (por los aborígenes) carece del menor conocimiento para el cultivo de la tierra o cría de Animales Domésticos y desconociendo también por cultura el significado de propiedad privada. es por lo tanto un imperativo respetar las actuales condiciones de Vida hasta que por evolución, que vendrá con el tiempo, se puede adoptar medidas*

*propias de un cultura que rige los actuales destinos del país.*

*...la reserva que se solicita no tendrá el carácter de una reserva. (ilegible) seguirá en vigencia la forma actual de Vida en todas sus modalidades gobierno, justicia, educación y Religión, en busca de elevación cultural e integración plena al estilo de Vida Argentino."*

En el criollo.

No es la misma la situación en el criollo. No puede decirse que posea conciencia de unidad grupal. En primer lugar porque no lo es. En las páginas anteriores resaltamos las características del campesino criollo. Pero en la configuración étnica se deben incluir otros estratos no campesinos, como los comerciantes, funcionarios del Estado, dueños de obrajes, etc. Esta diversidad obliga al criollo a definirse por la negación, como "no indio".

En la medida que esta definición por la negación no nos resulta satisfactoria, tratamos de encontrar otros parámetros, de corte positivo. Uno de ellos lo constituye su conciencia de identidad con la Sociedad Nacional. Pero, afinando la percepción, es posible también encontrar otros importantes elementos, de peso nada despreciable en relación a la situación de conflicto. Se trata de su identificación con el proceso "colonizador" finisecular, de su identificación con el rol de "defensores de la frontera". Su sentido de oposición al indio y su identificación con los procesos de ocupación de la frontera van indisolublemente unidos a un sentido de superioridad frente al aborigen, al cual desprecian, junto a la incompreensión de su forma de vida. Este sentimiento es de capital importancia a la hora de encarar la forma de atender a la solución del conflicto.

Tales sentimientos poseen no sólo la fuerza de la transmisión familiar, la fuerza del etnocentrismo, sino que posee además el respaldo de las enseñanzas transmitidas por la escuela primaria argentina. En realidad, sólo este punto requeriría un tratamiento profundo y por separado, de modo que simplemente señalamos el factor, pero obviamos adentrarnos en su análisis.<sup>4</sup>

Al tratar los aspectos de la conciencia, señalamos ya la forma de percepción de los procesos de degradación ambiental, y que revelan su grado de conocimiento de la naturaleza, por lo que no volveremos sobre tal aspecto.

Pero es diferente la situación en el criollo, que de ninguna manera acepta que el pastoreo determine la erosión del suelo. En la reunión entre representantes criollos locales y la Comisión Honoraria Provincial, realizada el día 7 de junio/93, algunos representantes atribuyeron el deterioro ambiental a la explotación maderera. Por esa fecha, la líder aborigen mataka

Octorina Zamora, según una publicación periodística local, reitera tal imputación, especificando el rol responsable de la actividad mercantil<sup>5</sup>. El caso de Octorina Zamora, que aparece respaldando la posición de los campesinos criollos parece tener que ver con un enfrentamiento interno entre fracciones aborígenes, más que con una diferencia de percepción del problema ambiental en sí.

La importancia de los problemas ambientales ha tenido últimamente "buena prensa" y se observa que en nuestro medio se incrementan notas periodísticas que incluyen información sobre problemas ambientales de la provincia y se ofrece espacio a comentarios de difusión científica sobre aspectos ecológicos generales o sobre situaciones particulares en la provincia.

No parece en cambio existir un mejor conocimiento sobre el rol del aborígen en la conservación del ambiente. Es frecuente que se le adjudique el papel de "depredador" del medio, utilizando este término no en su acepción ecológica de derivada de la relación "(de)predador-presa", sino con una carga semántica que le atribuye un significado de factor de degradación, erosión y devastación del ambiente.

Un reciente artículo de un diario local, al referirse a la penosa situación económica de los alumnos maticos de Las Vertientes, le atribuye a este grupo étnico la responsabilidad de la degradación ambiental.<sup>7</sup> No deja de ser significativo que la nota se realiza en presencia y con motivo de la visita de la directora de la escuela del lugar.<sup>7</sup>

### **Situación de los actores sociales involucrados**

Los aborígenes.

La actual complejidad del problema radica sobre todo en su faceta política, donde los diversos actores sociales juegan sus respectivos intereses en forma consciente o inconsciente. Por lo tanto, nos referiremos brevemente a los mismos.

La petición de entrega de tierras en forma comunitaria y sin divisiones internas para las comunidades del Fiscal 55 parte de aquellas que se nuclearon en la Asociación Aborígen THAKA HONAT (Nuestra Tierra), un total de 33. Su reclamo tiene como base las necesidades de recolección de frutos en un territorio de recorrido compartido por las familias de las diferentes comunidades, y excede las 233.000 Hs. del Lote. En esta Asociación, que con su constitución hace posible la posesión comunitaria de las tierras, participan diversas etnias del Chaco Salteño, siendo la dominante la etnia WICHI (tanto que el nombre de la Asociación está en su

lengua), pero incluyendo además a otros grupos minoritarios.<sup>8</sup> La participación de etnias aborígenes diferentes tiene que ver con nuestra observación precedente. En este momento se encuentra unidad entre estos diferentes grupos, pero no puede afirmarse que tal unidad se prolongue hacia el futuro.

Constituye una importante disidencia en el grupo aborigen la posición de la dirigente Wichí Octorina Zamora, quien constituyó una Cooperativa, denominada en lengua aborigen "WICHI KA PUCHE HI", que tiene como fin explotar guías (permisos) de extracción de maderas del monte. Por un acuerdo de partes, tal otorgamiento de permisos se encuentra "congelado" hasta tanto se adjudiquen las tierras, lo que por una parte beneficiaría a la Cooperativa de Octorina y por otra parte le impide realizar tal explotación.

#### Los criollos.

En páginas anteriores tuvimos ocasión de referirnos al estrato campesino dentro del macro grupo de los criollos, que no son otra cosa que los "blancos" de la zona. La cría de ganado tiene por otra parte y para algunos un mercado definido: la vecina Bolivia, habiéndose originado esta relación en ocasión de la Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia, y manteniéndose en la actualidad por ventajas comparativas en relación al mercado interno de la Provincia (juegan los reglamentos sanitarios que no se cumplen en la zona y no se exigen en Bolivia). Además de los campesinos, nos encontramos con otros estratos ocupacionales, como los comerciantes, los que explotan las maderas de monte, los agentes de la administración pública provincial o nacional. Esta heterogeneidad de intereses hace difícil la unificación de posturas, salvo en lo único de interés común: hacer frente a la petición aborigen.

#### Otros actores.

Juegan también importante papel las Misiones Religiosas Anglicana y Católica en la zona. Mientras los aborígenes son mayoritariamente de religión anglicana y se encuentran respaldados por su Iglesia, los criollos son de mayoría católica, y no parecen estar tan respaldados por su Iglesia. Esto se debe a que el sentido de las Misiones Católicas destaca en el lugar responden la Pastoral Aborigen, que tiene como meta su incorporación. Pero los misioneros no pueden dejar de advertir que los propios fieles (los criollos) no pueden quedar desatendidos, de la misma manera que no deja de molestarles la fuerza de la Iglesia Anglicana entre los indígenas. Hasta lo que pudimos observar, no parece que los misioneros católicos encuentren una fórmula para salir del callejón.

No puede dejarse de advertir, dentro del plano político provincial, la

rivalidad existente entre el Gobierno Provincial, que responde al Partido Renovador, provincial, y la oposición justicialista. Esta rivalidad, natural a otros niveles de la situación provincial, se está trasladando, y quizá ya lo hizo en forma irreversible, al plano del conflicto por el Fiscal 55. El detonante lo ofreció la declaración del Senador por el Departamento Rivadavia, otrora impulsor de la entrega de tierras a los aborígenes, que denuncia intromisiones de la "Corona Británica" en la zona. Infiere tal intromisión apoyado en el asesoramiento a los aborígenes, más precisamente a la Asociación, de un antropólogo de nacionalidad inglesa vinculado a la Iglesia Anglicana, y en el hecho de que el Fiscal 55 es un lote de la Provincia de Salta que limita con Bolivia y Paraguay.

Si atendemos a las denuncias del Senador Justicialista y a las de la Cooperativa de Octorina Zamora, en su versión periodística, no cabe duda de la ausencia de fundamentación, y quizá de información suficiente. Pero apunta muy directamente a la xenofobia subyacente y que se realimenta con la situación derivada de la Guerra de Malvinas. El efecto de la denuncia no parece, al menos por ahora, haber rozado la epidermis de la opinión pública ciudadana, pero estimuló un endurecimiento de la posición de los criollos. Demás está decir que la acusación revela una posición claramente etnocéntrica: los aborígenes no son capaces de presentar sus problemas por sí, y ni siquiera de conocerlos acabadamente. También supone que se duda de la condición de argentinos a estos ancestrales pobladores del país. Pero al parecer, en la medida que se acusa al Gobierno de no atender la situación, también este, y con él toda la Comisión Honoraria, sucumbiría ante esta poderosa influencia extranjera. Hasta aquí la situación presente.

### **Consideraciones finales. El futuro.**

Delineando la acción.

En esta investigación la tarea no radica simplemente en aislar las variables que expliquen la naturaleza del problema. Es preciso delinear una propuesta de acción que establezca sus objetivos y los pasos necesarios para su puesta en práctica. Si bien es prematuro elaborar tal propuesta, consideramos que es posible iniciar el camino mediante el análisis de soluciones alternativas a lo largo de elaborar proyecciones del problema. A cada una de estas proyecciones, que no son otra cosa que hipótesis para la toma de decisiones, la llamaremos "escenarios". Pero estos escenarios parten necesariamente de ciertas premisas del presente, y que a nuestro juicio son las siguientes:

- 1) Las dos propuestas de propiedad de la tierra son incompatibles y

autoexcluyentes: cada una pide para su propio grupo étnico y para su actual forma de organización productiva y de manejo del ambiente un territorio que excede el Fiscal 55. Ambas parten solicitan además una forma de delimitación y propiedad incompatibles entre sí: los aborígenes, la tierra en título único indiviso en propiedad comunitaria mediante la Asociación THAKA HONAT. Los criollos solicitan delimitación de parcelas que se deberá alambrear.

2) La exclusión consiste en el manejo del ambiente, no es “per se” de carácter étnico, pero posee efectos de este tipo ya que de aceptarse una propuesta el grupo opuesto deberá emigrar para subsistir, por lo que el conflicto se traslada a este campo. Opera en este sentido el menosprecio del criollo por el aborigen y el resentimiento de este ante reiteradas agresiones.

3) Es necesario detener de inmediato la explotación maderera en los lotes fiscales y atender la situación en los de propiedad privada. La cubierta vegetal de la zona deberá ser declarada “patrimonio biótico provincial”.

4) Se deben tener en cuenta las fechas o situaciones de contienda electoral, como recurso para desacelerar la politización electoralista del problema.

5) Es preciso delinear una campaña de difusión a la opinión pública citadina, para que comprenda la naturaleza del problema y que no es ajena al mismo, y cuál es la metodología de trabajo. En segundo lugar, dirigida a la zona en cuestión para que una mejor comprensión del problema favorezca una acuerdo de partes. La política debe ser participativa.

6) La solución del problema no radica en lograr sólo una entrega de tierras. Es preciso atender al desarrollo futuro de tales entregas, las que deberán estar comprendidas en los respectivos “escenarios” a construir.

Los diversos escenarios.

A esta altura de la investigación y a la luz de la información de la cual disponemos, esbozamos los siguientes escenarios:

Nº 1: *Dejar las cosas como están.*

No atender los reclamos de propiedad siguiendo las líneas de un “laissez faire” en la zona posee consecuencias que ya fueron esquematizadas más arriba. La erosión ambiental es progresiva de modo que cada uno de los grupos requiere cada vez de más territorio, conduciendo a una exclusión competitiva más intensa, donde la agresión no puede descartarse. La primera víctima es el aborigen, quien privado de los recursos alimenticios del monte no podrá sobrevivir. Tampoco tiene posibilidades de migración, por haber llegado a un sector de arrinconamiento, ni se encuentra preparado para una migración a centros urbanos.

La segunda víctima es el campesino criollo, quien ya se encuentra empobrecido, y que verá caer su stock ganadero hasta límites de infraconsumo. Su futuro no es otro que la migración a centros urbanos, ya iniciada en parte de los miembros de la familia, a la vez que fenómeno ya generalizado en la Provincia de Salta, y que podrá observarse en el siguiente cuadro.

**CUADRO Nº 5 - PROVINCIA DE SALTA.  
POBLACION URBANA Y RURAL POR REGION Y DEPARTAMENTOS**

DEPARTAMENTO	CENSO 80			CENSO 91		
	URBANA	RURAL	%Urb	URBANA	RURAL	%Urb
ANTA	13.049	21.725	37,50	20.223	19.243	51,20
RIVADAVIA	0	17.655	11,70	2.462	18.540	11,70
ORAN	48.934	27.463	64,10	80.126	20.608	79,50
G.SAN MART	61.844	18.949	76,50	83.553	23.027	78,40
<b>Región</b>	<b>123.827</b>	<b>85.792</b>	<b>59,07</b>	<b>186.364</b>	<b>81.418</b>	<b>69,60</b>
CACHI	0	5.457	0,00	0	6.144	0,00
CAFAYATE	5.027	2.402	67,70	7.135	2.169	76,70
LA POMA	0	1.384	0,00	0	1.408	0,00
MOLINOS	0	4.704	0,00	0	5.011	0,00
S CARLOS	0	5.980	0,00	0	6.732	0,00
<b>Región</b>	<b>5.027</b>	<b>19.927</b>	<b>20,14</b>	<b>7.135</b>	<b>21.464</b>	<b>24,95</b>
LOS ANDES	2.360	1.702	58,10	3.141	1.822	63,30
IRUYA	0	4.393	0,00	0	5.824	0,00
STA VICT	0	7.223	0,00	0	10.601	0,00
<b>Región</b>	<b>2.360</b>	<b>13.318</b>	<b>15,05</b>	<b>3.141</b>	<b>18.247</b>	<b>14,68</b>
CERRILLOS	7.994	7.957	50,10	11.052	9.086	54,90
CHICOANA	3.368	10.172	24,90	7.723	7.273	51,50
GUACHIPAS	0	2.595	0,00	0	2.770	0,00
LA VIÑA	2.247	3.459	39,40	2.616	3.894	40,20
ROS LERMA	13.100	7.523	63,50	18.114	8.128	69,00
<b>Región</b>	<b>26.709</b>	<b>31.706</b>	<b>45,72</b>	<b>39.505</b>	<b>31.151</b>	<b>55,91</b>
LA CALDERA	0	3.630	0,00	0	4.028	0,00
GRL GUEMES	21.672	7.425	74,50	29.696	5.964	83,30
METAN	22.246	8.620	72,10	26.883	7.428	78,40
ROS FRONTERA	13.568	7.109	65,60	18.149	7.711	70,20
LA CANDELARIA	0	3.939	0,00	0	4.630	0,00
<b>Región</b>	<b>57.486</b>	<b>30.723</b>	<b>65,17</b>	<b>74.728</b>	<b>29.761</b>	<b>71,52</b>
CAPITAL	260.744	5.251	98,02	367.939	5.918	98,42
<b>Región</b>	<b>260.744</b>	<b>5.251</b>	<b>98,02</b>	<b>367.939</b>	<b>5.918</b>	<b>98,42</b>
<b>TOTALES</b>	<b>476.153</b>	<b>186.71</b>	<b>771,83</b>	<b>678.812</b>	<b>187.959</b>	<b>78,31</b>

Tampoco tiene preparación para hacer frente a los requerimientos urbanos, por lo que su destino será el de engrosar las filas de los “informales”, en los cinturones contaminados de villas miserias con toda su secuela de infortunio social.

El ambiente es la tercera víctima, al transformarse el monte en desierto, con pérdida de recursos valiosos y de la biodiversidad.

En suma, no atender el problema configura un genocidio y un ecocidio por omisión.

*Nº 2: Entrega de tierras al indígena sin atender al criollo.*

En este caso se trata de una semisolución autofrustrante. En primer lugar, generará la resistencia del criollo, gatillando su odio y desprecio por el indígena. Se abre el camino a la “vendetta”, a la agresión abierta y violenta, con resultados impredecibles y con alto costo político. Si se empleara la fuerza para someterlo, el destino de este campesinado sería el detallado en el Escenario Nº 1, y el costo político sería igualmente alto. En los escenarios que prevean la entrega de tierras al indígena en forma indivisa se deberán considerar dos variantes: la entrega a la Asociación THAKA HONAT o la entrega a las comunidades indias del lote.

*Nº 3: Entrega del Fiscal 55 al indio y relocalización del campesino criollo hacia otros lotes fiscales, por ejemplo el 14, con entrega de tierras.*

Esta es en síntesis la propuesta de los aborígenes de THAKA HONAT. Por su naturaleza exige ciertas precisiones: **a)** Deberá preverse que una entrega incondicional de tierras al criollo puede derivar en venta de las mismas a explotadores madereros y -esto deberá estudiarse más detenidamente- a agricultores. Esto último no sería extraño, ya existen antecedentes a tener en cuenta en los que el campesino despoja al indio de las tierras y luego termina despojado (no importa por qué metodología) por la gran empresa agrícola o forestal; **b)** Si esto no ocurriera, queda el problema del manejo del ambiente que realiza el criollo. Se trataría de un traslado territorial y temporal del problema. Por lo tanto, es preciso atender a modificar los hábitos de manejo del campesino criollo relocalizado, lo cual exige de una planificación detallada, con financiación adecuada y seguimiento de la gestión; **c)** Deberá preverse que la solución sea igualmente favorable para el indio y el criollo, no el triunfo del uno sobre el otro. Es preciso, estratégicamente, reelaborar la demanda indígena para poder efectivizarla; **d)** Aún queda a considerarse la situación de los criollos que no viven del ganado ni de la madera; **e)** Se deberá atender a las formas de uso del ambiente por parte del indio, de modo que sea posible una

recuperación del ecosistema.

#### Nº 4: *Relocalización parcial y escalonada.*

Se trata de una variante del caso anterior, quizá menos traumática, más fácil de financiar y más a largo plazo. En este caso conviene se parta de la premisa de que el ganadero que se quede en el Fiscal 55 no tendrá posibilidades de propiedad de la tierra. Se realizarán ofertas de relocalización con propiedad y financiamiento que actuarán como estímulo para los más emprendedores. También se permitirá la propiedad de la tierra en pequeñas parcelas a los criollos que realicen una actividad no lesiva del entorno natural.

### NOTAS

<sup>1</sup> La exclusión competitiva se da cuando el solapamiento de nichos (no el de territorios) es total o casi total de modo que una de las poblaciones debe desaparecer. En este caso el solapamiento no es de nichos sino de territorio pero con eliminación por una de las partes de recursos vitales para la otra.

<sup>2</sup> La caída es general. Pero mientras en otros departamentos, como Anta, Orán, San Martín, se ha producido paralelamente una expansión de la frontera agrícola destinada a la producción de granos, tal no es el caso del Departamento Rivadavia, por lo que las causas deben buscarse en las condiciones de manejo de la ganadería. Es precisamente en este Departamento en el cual la caída es más pronunciada: un 60%!

<sup>3</sup> Este documento (26/6/84) es previo en un año a la sanción de la Ley Provincial de Aborigen (6373/85) y a la ley de reordenamiento territorial (6570/85). Contiene el núcleo esencial del reclamo aborigen.

<sup>4</sup> En realidad, nos hemos ocupado de estos temas en otros trabajos, aún inéditos, como por ejemplo en nuestro informe: "La Escuela como proveedora de pautas motivacionales en el contexto de una economía campesina", presentado para el Proyecto "Condicionantes culturales de las actividades productivas en los Valles Calchaquíes y sus consecuencias sociales", del Consejo de Investigación de la Univ. Nac. de Salta.

<sup>5</sup> La denuncia de la Cooperativa WICHÍ KA PUCHE HI, en su versión periodística, afirma que "...no podemos aceptar que al aborigen se lo use como pantalla para satisfacer intereses geopolíticos, religiosos o imperialistas, ni que estas personas, escondiéndose tras un proyecto de defensa del medio ambiente, planteen una discriminación de culturas, culpando al habitante del Chaco salteño de una catástrofe ecológica de la cual -asegura- los principales promotores y beneficiarios son la gran cadena de empresas e industrias que, en aras de un crecimiento económico irracional, crean este desequilibrio." (El Tribuno, 18/07/93).

<sup>6</sup> El texto del diario en cuestión es el siguiente: "...La situación de los indígenas de la zona se va tomando cada vez más grave, puesto que como viven de la caza y ahora, por la gran depredación que ellos mismos, los indígenas, han motivado, ya casi no hay ni quirquinchos ni iguanas ni vizcachas. De vez en cuando atrapaban unos zorros o una lampalagua y vendían su piel, tampoco queda nada ahora..." (El Tribuno, 24 de julio/93).

<sup>7</sup> En otros casos, me encontré con técnicos que poseyendo un buen conocimiento de la zona, también atribuyen este rol al indígena, pero haciendo la salvedad de que el problema radica en la "tecnología". En esta interpretación, las prácticas tradicionales no habrían afectado el ambiente mientras la tecnología disponible no lo permitía. Si bien esta interpretación introduce

una importante variable, deja de tener en cuenta el factor principal: la organización económica de la sociedad envolvente, la cual hace derivar al mercado actividades que dentro del marco de la subsistencia tradicional, sin tener en cuenta la tecnología, no impulsan deterioro ambiental. La tecnología no hace otra cosa que "catapultar" actividades ya desviadas de su destino originario y motivadas por la necesidad de recurrir al mercado. El mismo hecho de recurrir al mercado posee a su vez su origen en la introducción de nuevos hábitos de consumo a su vez impulsados por la carencia de los bienes tradicionales.

<sup>8</sup> El art. 5 de la Asociación establece: "*Serán miembros de la Asociación: a) Los aborígenes mayores de dieciocho años de edad actualmente presentes y/o censados en el año mil novecientos noventa y uno pertenecientes a las etnias WICHI (Mataco), IYOJWAJA (Chorote), NIWACLE (Chulupí) KOMLEK (Toba), 'APY'Y (Tapieté), y sus descendientes cuando cumplan dieciocho años de edad; que habitan los actuales lotes fiscales 55 y 14 (Dpto. Rivadavia); b) Otros indígenas mayores de edad, de las mismas u otras etnias que pudieran sentarse en las tierras pertenecientes a la Asociación; c) Los hijos mestizos mayores de edad que estuvieren viviendo con la madre o padre aborígen.*"

## BIBLIOGRAFIA

**BALAZOTE, Alejandro Omar y RADOVICH, Juan C.:**

1992 "**Introducción**" a Radovich, Juan Carlos y Balazote, Alejandro O.: La problemática indígena, ed. CEAL, Buenos Aires. (Col. Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, N° 51).

1992 "**Procesos migratorios en dos reservas Mapuche de Río Negro y Neuquén.**" En Cuadernos del Inst Nac de Antropol y Pensamiento Latinoam N° 14, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires 3:23.

**BIALET-MASSE, Juan:**

1985 "**Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo.**" Seleccionado y editado por CEAL, Bs. As. (3 Tomos).

**BOLAÑOS ARQUIN, Margarita:**

1992 "**Los indígenas y la conservación de la Biodiversidad: 500 años de resistencia.**" Revista de Historia, N° 25, Centro de Investigaciones Históricas - Universidad de Costa Rica, Costa Rica, C.A., Ene/jun.

**BOLEDA, Mario:**

1987 "**Estudios sobre estabilidad urbana regional.**" Publ. del GREDES (Grupo de Est. Socio-demogr.), Univ. Nac. de Salta, Salta, Oct.

1986 "La urbanización en Salta durante las últimas décadas (1947-1980)". *Ibíd.*, dic.

1987 "Los censos de población para la Provincia de Salta." *Ibíd.*, Abr.

1988 "Tablas abreviadas de mortalidad para la Prov. de Salta (1946/48, 1959/61, 1979/71 y 1979/81." *Ibíd.*, mar .

**BORDELOIS, Gastón, Van DAM, Chris, et al:**

1993 "CHACO: ¿fin de la historia o inicio de un desarrollo alternativo?" Desarrollo Agroforestal y comunidad campesina, Año 2, N° 2, Boletín del Proyecto GTZ - Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del NOA, Salta, Enero.

**CAMMARATA, Emilce:**

1976 "Los marcos naturales". Fascículo N° 97 de "El país de los argentinos", publ. del Centro Ed. de Am. Latina, Bs. Aires.

**CARRERA, Nicolás I:**

1983 "La colonización del Chaco." Ed. CEAL, Bs. As.

1988 "La violencia como potencia económica: Chaco 1870-1940. Ed. CEAL, Bs. As.

**DE DIOS, Rubén:**

1992 "Estudio de las pequeñas Industrias Forestales en el NOA." Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, Salta, Jun.

**DI PACE, María (Coord):**

1992 "Las utopías del medio ambiente. Desarrollo sustentable en la Argentina." CEAL, Buenos Aires.

**DIR. ESTADISTICAS Y CENSOS DE SALTA:**

1991 "Censo Nacional Agropecuario 1988. Prov. de Salta." Fac. de Cs. Económicas, UNSa., 1989."Censo 91." Resultados provisorios. Salta.

**FONTANA, Luis Jorge:**

1977 **"El Gran Chaco"**. Ed. Solar/Hachette, Bs.Aires.

**GORDILLO, Gastón Daniel:**

1992 **"Cazadores recolectores y cosecheros. Subordinación al capital y reproducción social entre los tobas del oeste de Formosa."** En Trinchero, Héctor H., Piccinini D. y Gordillo, G.: **Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco Centro-Occidental (Salta y Formosa)**, CEAL, Buenos Aires. (Bibl. Pol Arg, 371).

**GRAY, Andrew:**

1992 **"Entre la Integridad Cultural y la Asimilación: Conservación de la biodiversidad y su impacto sobre los pueblos indígenas."** En Documentos IWGLA, N° 14, Copenhague, Dic.

**GUTMAN, Pablo:**

1988 **"Desarrollo rural y medio ambiente en América Latina"**. Ed. Centro Edit. de Am. Latina (CEAL), Bs. Aires.

**INDEC:**

1980 **"Censo 80"**. Bs.Aires.

**LOZANO, Pedro, S.J.:**

1941 **"Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba."** Inst de Antropología, Universidad Nacional de Tucumán, Publ N° 288, Tucumán.

**MAGRASSI, Guillermo e IMAZIO, Alcira:**

1976 **"Indígenas chaqueños"**. Fascículo N°96 de "El país de los argentinos", op. Cit.

**MASHNSHNEK, Celia:**

1975 **"Aportes para una comprensión de la economía de los Matacos"** Rev. Scripta Ethnol. N° 3 parte I. Bs. As.

**MAUSS, Marcel:**

1971 **"Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio"**

**en las sociedades primitivas".** Mauss M. Sociología y Antropología. Ed. Tecnos Madrid.

**MILLER, Elmer:**

**1979 "Los tobas argentinos. Armonía y disonancia en una sociedad."** Ed. S. XXI, México.

**1977 "Simbolismo, conceptos de poder y cambio cultural de los tobas del Chaco Argentino."** En Hermitte, E. y Bartolomé, L. (comps): Procesos de articulación social, Amorrortu, Bs. As.

**MONSALVE, Patricia y FRAGUAS, Mimí:**

**1992 "Una comunidad WICHI en el oeste de Formosa."** En Radovich, Juan Carlos y Balazote, Alejandro O.: La problemática indígena, ed. CEAL, Buenos Aires. (Col. Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, N° 51).

**POLANYI, Karl:**

**1976 "El lugar de la Economía en la Sociedad."** en Karl Polanyi et. al.: Comercio y Mercado en los Imperios Antiguos. Ed. Labor Barcelona.

**1976 "La economía como actividad institucionalizada."** en Karl Polanyi et. al.: Comercio y Mercado en los Imperios Antiguos. Ed. Labor Barcelona.

**1977 "The Livelihood of Man."** Academic Press, N. York

**PONTUSSI, Ennio Pedro:**

**1993 "Geografía del noroeste argentino."** Fac de Ciencias Naturales, Univ Nac de Salta, Salta.

**POWELL, R. Daniel:**

**1989 "Aborígenes maticos y criollos en el lote fiscal 55 de la Provincia de Salta".** Ponencia para el II Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Salta, Agosto. Inédito.

**REBORATTI, Carlos E.:**

1992 **"La frontera vacía: hacia nuevas formas de valorización territorial en América Latina."** En Rev. Andes, Antropología e Historia, N° 5, CEPIHA, Fac. de Humanidades, Univ. Nac. de Salta, Salta.

**REBORATTI, Carlos et al.:**

1985 **"El conflicto entre producción, sociedad y medio ambiente: la expansión agrícola en el sur de Salta."** En Rev. Desarrollo Económico, Vol. 25, N° 99, Bs. As.

**REY DE SASTRE, Ma. Sara et al.:**

1987 **"Estudio cuantitativo de arsénico en las aguas de la Provincia de Jujuy."** Ed. CIUNSA/Fac. Cs. Exactas, Univ. Nac. de Salta, Salta.

1987 **"Estudio cuantitativo del arsénico en las aguas de la Prov. de Salta"**. Ed. Consejo de Invest./Fac. de Cs. Exactas, Univ. Nac. de Salta, Salta.

**RIST, Stephan:**

1993 **"Revalorización del conocimiento campesino."** En Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina, Año 2, N° 5, Boletín del Proyecto GTZ - Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del NOA, Salta, Jul-Ago.

**ROCCATAGLIATA, Juan A.:**

1992 **"Regionalización."** En Roccatagliata, Juan A. (Coord): La Argentina. Geografía General y los marcos regionales. Ed. Planeta, Buenos Aires.

**RODRIGUEZ, Héctor E.:**

1991 **"Acción misionera anglicana y procesos de proletarización, campesinización y descampesinización en una comunidad aborígen WICHI de la Provincia de Salta."** En Rev. Andes, N° 4, Fac. de Humanidades, Salta, 2° Semestre.

**SAHLINS, Marshall:**

1978 **"Las sociedades tribales."** Ed. Labor Barcelona.

1983 "Economía de la Edad de Piedra". Ed. Akal, Madrid

**SANTILLAN DE ANDRES, Selva y RICCI, Teodoro R.:**

1992 "La región del Noroeste Argentino: Paisajes heterogéneos con economía mixta." En Roccatagliata, Juan A. (Coord): La Argentina. Geografía General y los marcos regionales. Ed. Planeta, Buenos Aires.

**SCUNIO, Alberto D. H.:**

1972 "La conquista del Chaco". Ed. Círculo Militar, Bs. Aires.

**TILLMANN, Hermann J.:**

1988 "Sabiduría campesina acorralada." Rev. Nueva Sociedad, N° 96, Caracas, Julio-Ago.

**TOMASINI, Juan A.:**

1978 "Contribución al estudio de la conquista y colonización del Chaco." En Cuadernos Franciscanos, N° 49, Itinerario 13, Salta.

1977 "Misiones franciscanas entre los grupos aborígenes de las Provincias de Salta y Jujuy". En Cuadernos Franciscanos, N° 41, Salta.

**TRINCHERO, Hugo:**

1988 "Texto y contexto: proceso narrativo y configuraciones de la identidad entre los Mataco-Wichí del Chaco Centro-Occidental." En Cuadernos de Antropología, N° 2, Univ. de Luján-Eudeba.

1989 "Una paradoja y diez hipótesis provisionarias para el estudio de un caso de adjudicación de tierras fiscales en un área de poblamiento multiétnico". Ponencia para el II Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Salta, Agosto. Inédito.

**TRINCHERO, Héctor Hugo y DORO, Ricardo G.:**

1992 "La propiedad del suelo: algunas precisiones conceptuales y su análisis en el espacio rural argentino." En

Trincheró, Héctor H. et al: Antropología económica II. Conceptos fundamentales. Ed. CEAL, Buenos Aires, 1992 (Col Los Fundam de las Ciencias del Hombre, N° 46).

**TRINCHERO, Héctor Hugo y PICCININI, Daniel:**

**1992 "Cuando la propiedad llega al monte. El trayecto social de la tierra y de la subsunción del trabajo al capital en el Chaco Salteño."** En Trincheró, Héctor H., Piccinini D. y Gordillo, G.: Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco Centro-Occidental (Salta y Formosa), CEAL, Buenos Aires. (Bibl. Pol Arg, 372).

**1992 "Políticas de poblamiento, renta del suelo y reproducción social: Análisis de los impactos del Programa de Regularización de Asentamientos Poblacionales en el Chaco Salteño"**. En Cuadernos de Antropología, N° 4, Univ Nacional de Luján, Dic.

**WALLIS, Cristóbal:**

**1986 "Cuatro Proyectos del Chaco"**. Informe para ICCO (Comisión intereclesiástica de coordinación para proyectos de desarrollo). Inédito.